



REVISTA SEMANAL

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

BIBLIOTECA MUSICAL

COLABORADORES

Gounod, Massenet, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Gamburg Andressen, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Campo Arana, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Chapí, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Santa Ana (D. Luis).

PRECIOS DE SUSCRICION: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 86 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.
En la Isla de Cuba, 3 pesos semestre y 8 al año (oro).—En Méjico, 2 1/2 rs. semanales.—Número suelto, 1 peseta.

Este periódico regala á sus suscritores 52 piezas de música al año, ó admite el importe de la suscripcion en pago de la música editada por nuestra casa que aquellos elijan, con arreglo á los precios marcados, siempre que lo comuniquen oportunamente á esta Direccion.

SUMARIO

Advertencias.—Wagner y el *Lohengrin*: Cartas á un anti-wagnerista, por A. Peña y Goñi.—La tragedia *Egmont* y la Sociedad de conciertos, por J. Arimon.—El primer concierto de la Sociedad musical de Bruselas, por Adolfo Wouters.—Noveno y último concierto del Principe Alfonso.—Correspondencia nacional, por W.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Correspondencia administrativa.—Anuncios.

ADVERTENCIAS

Con el presente número regalamos á nuestros suscritores diez páginas de la célebre RAPSODIA HÚNGARA de Liszt, tan estrepitosamente aplaudida en todas ocasiones. Su mucha extension nos impide hoy darla íntegra, pero terminaremos su publicacion en el próximo número, satisfaciendo así los deseos de nuestros constantes favorecedores.

**

En atencion á la festividad del Dos de Mayo, en cuyo dia no trabajaron nuestros operarios, se ha retrasado por algunas horas la publicacion del presente número.

WAGNER Y EL LOHENGRIN

CARTAS A UN ANTI-WAGNERISTA

III.

La Semana Santa por un lado y el estado de mi salud por otro, han interrumpido bien á pesar mio la marcha normal, y sobre todo seguida y rápida que estas epístolas requerian para no hacerse indigestas y convertirse al fin, como ha sucedido desde luego, en fiambres é inoportunas.

Tú dirás seguramente que tales desgracias son consecuencia natural y lógica de la *jettatura* que Wagner ejerce sobre todo aquel que tiene el atrevimiento de mirarle frente á frente y entrar en un exámen de sus doctrinas y en una crítica de su estética audaz y revolucionaria; pero con eso no has de librarte de escucharme hasta el fin y de soportar que te hable del

ogro de Leipzig y de su admirable creacion, hace poco estrenada en el teatro Real de esta corte.

En mi carta anterior te he hablado de las opiniones de Wagner con respecto á la música y á la poesía aisladamente consideradas. Vamos á ver de qué modo el gran maestro trata de la fusion íntima de las dos artes hermanas.

Metafísico, abstruso, anfibológico, etc., etc.;—todos esos adjetivos y algunos más que por brevedad omito, han de salir de tus lábios al enterarte de las filosóficas é intrincadas lucubraciones de Wagner, pero si no fuera cierto aquello de «no hay peor sordo que el que no quiere oír,» y tú eres de los que *auras habent et non audiebunt*, no te costaría gran trabajo adivinar al través de las nebulosidades del filósofo, el ideal puro y digno á todas luces del artista.

Hé aquí sus precisas palabras:

«La prodigiosa popularidad de la música en nuestra época, el interés siempre creciente que todas las clases sociales prescan á los géneros de música más profundos, el afán cada dia más manifiesto de convertir la cultura musical en parte esencial de la educacion, todos estos hechos, claros, evidentes, incontestables, atestiguan á la vez dos cosas: 1.ª, que el desarrollo moderno de la música ha respondido á una necesidad profundamente sentida de la humanidad, y 2.ª, que la música, á pesar de la oscuridad de su lenguaje, segun las leyes de la lógica, se deja comprender necesariamente por el hombre, con un poder victorioso que esas mismas leyes están lejos de poseer.

»En presencia de tal novedad, que sería ocioso desconocer, no quedaban á la poesía mas que dos caminos para su desarrollo: ó tenia que pasar de una manera completa al campo de la abstraccion, de la pura combinacion de ideas, de la representacion del mundo por medio de las leyes lógicas del pensamiento, y esta obra pertenece á la filosofía y no á la poesía, ó debia fundirse íntimamente con la música, con esa música cuya potencia infinita nos ha revelado la sinfonía de Beethoven.

La poesía hallará sin fatiga este medio, reconocerá que su secreta y profunda aspiracion es la de resolverse finalmente en la música, en cuanto vea en la música una necesidad que sólo la poesía puede á su vez satisfacer.»

«Porque es necesario que el poeta construya su poema de manera que penetre hasta en las fibras más delicadas del tejido musical y que la idea que expresa se resuelva enteramente en el sentimiento. La única forma poética aplicable aquí, es aquella en que el poeta, en vez de describir sen-

cillamente, ofrece de su objeto una representacion real y que impresione los sentidos; esta forma es el drama.

«En el momento en que se representa con la realidad escénica, el drama despierta en el espectador un interés profundo hacia una accion que se realiza á su vista, que es, en la medida de lo posible, una fiel imitacion de la vida humana. Este interés eleva ya por sí mismo los sentimientos de simpatía hasta una especie de éxtasis en el cual el hombre se entrega sin resistencia á la direccion de las nuevas leyes por las cuales se hace tan maravillosamente asequible.»

De tal manera explica el autor de los *Nibelungen* el consorcio de los elementos poético y musical en el drama.

Ya hice observar, antes de emitir estas opiniones de Wagner, que serian para tí de difícil deglucion y muy apropiadas para producirte una gastralgia crónica. No soy de los que las encuentran claras y expresivas, *tant s'en faut*, como dicen los franceses; pero en medio de los densos nubarrones de lenguaje que cubren como fuerte nublado las ideas del filósofo, no hay duda acerca de los nobles propósitos que animan al artista en pró de la emancipacion del poeta, aherrado hasta ahora por las arbitrarias, por las autocráticas leyes de un convencionalismo musical absurdo á todas luces.

Y que la tendencia del arte á este fin, altamente favorable para su porvenir, es manifiesta, pruébanlo suficientemente los trabajos de Berlioz, de Meyerbeer (notablemente en el *Profeta*), de Gounod en su *Fausto* y de Verdi en su *Aida*.

Que Wagner haya ido demasiado lejos al dar al elemento psicológico una importancia excesiva que paraliza la accion é infiere una herida mortal al drama, como sucede en el *Tristan et Iseult*, no prueba más sino que al dilatar sus ideales, se ha colocado fuera del alcance público, al par de los grandes innovadores que, en la contemplacion de esferas desconocidas, se elevan á una altura por lo comun vedada á esa masa comun llamada vulgo.

Pero mientras las generaciones venideras depuren esos idales, mientras la superposicion de minorías de que habla Gounod establezca la solidez ó falsedad de las doctrinas wagnerianas en toda su amplitud de fondo y de detalles, hay que elogiar sin reservas la digna perseverancia, la tenacidad admirable de un artista cuyo objeto es elevar á su arte y hermanar y completar las tendencias afines de dos elementos, el poético y el musical, que han vivido á expensas el uno del otro y de un modo anormal, antiestético y depresivo.

Falta examinar de qué modo ha llevado Wagner á la práctica la realizacion de su sistema, para lo cual seria necesario seguirle en el desarrollo de toda su obra, que comprende desde los albores de la juventud encerrados en el *Rienzi*, hasta la explosion definitiva de su génio encerrada en la colosal tragedia de los *Nibelungen*.

Esto, como comprenderás, es imposible por razones que no necesito enumerar. Aténgome, pues, al *Lohengrin* que al pasar por la obra maestra del célebre compositor, y como la más apropiada á todas las inteligencias, presenta la inestimable ventaja de permitirme un desembarazo y libertad de juicio, á que otras craciones de Wagner se prestarían difícilmente.

No tengo para qué ocuparme del argumento que ya conoces y que el autor del poema al par que de la música sintetiza en los siguientes breves términos:

«El interés del *Lohengrin* descansa por completo en una peripecia que se verifica en el corazon de Elsa y que toca á todos los misterios del alma. La duracion de un encanto que esparce una felicidad maravillosa y lleva á todo la más completa seguridad, depende de una sola condicion: de que jamás se formule esta pregunta:

¿De dónde vienes?

Pero una profunda, una implacable emocion, arranca violentamente de un corazon de mujer esa pregunta como un grito, y el encanto desaparece.»

Tal es, en efecto, el *Lohengrin*, y tal el punto de partida de toda la accion y de todas las peripecias del drama. Su análisis, por mi parte, será rápido y sólo me detendré algo en el exámen del acto primero, cuya acabada belleza quisiera hacer visible á tu vista cansada de melodímano impecable.

Comienzo, pues, y comienzo por el preludio; por ese admirable frontispicio de la ópera, por esa página musical sublime, ideal, sin tacha, que debia bastar por sí sola para que tú y otros muchos tratarais á Wagner con el respeto y consideracion que el verdadero génio merece.

Dos descripciones voy á presentarte del preludio de *Lohengrin* y ninguna de ellas mía, que así no juzgarás menguada mi autoridad y te verás forzado á respetar la primera, sobre todo, que es de Berlioz.

Esta descripcion forma precisamente parte del célebre artículo publica-

do por Berlioz en el *Journal des Débats* cuando Wagner dió á conocer en París su música, organizando los conciertos del teatro Italiano que tanto dieron que hablar. El artículo de Berlioz dió márgen á su ruidosa y deplorable ruptura con el maestro alemán. Wagner y Berlioz se separaron entonces para siempre, prueba fehaciente de que el artículo del segundo contenia apreciaciones muy fuertes contra el primero cuando dieron tan desagradable resultado. Y no lo hago constar á humo de pajas, sino para probarte que puedes acoger sin reservas los elogios que el autor de *Los Troyanos* hace de una obra de su adversario y rival.

Dice Berlioz:

«Los fragmentos de *Lohengrin* brillan por cualidades más salientes que las precedentes obras. Hay en ellos, me parece, más novedad que en el *Tannhäuser*; la introduccion que sirve de overtura á la ópera, es una invencion de Wagner, del efecto más sorprendente. Podria darse de él una idea, hablando á los ojos, por esta figura < >. Es, en realidad, un inmenso *crescendo* lento, que despues de haber alcanzado el último grado de la fuerza sonora, siguiendo la progresion inversa, vuelve al punto de partida y termina en un murmullo armonioso casi imperceptible. No sé qué relaciones existen (1) entre esta forma de overtura y la idea dramática de la ópera; pero sin preocuparme de esta cuestion, y considerando la obra como pieza sinfónica solamente, la encuentro de todo punto admirable. No existe frase propiamente dicha, es verdad, pero los encadenamientos armónicos son melodiosos, encantadores, y el interés no languidece un instante, á pesar de la lentitud del *crescendo* y la de la disminucion.

Añadamos que es una maravilla de instrumentacion, así en las tintas suaves como en el brillante colorido, y que se nota hacia el fin un bajo que sube siempre diatónicamente mientras que las otras partes bajan, cuya idea es ingeniosísima.

Esta hermosa pieza no contiene, por otro lado, ningun género de durezas. Es suave, armoniosa, al par que grande, potente y elevada. Para mí, es una obra maestra.»

Este es el análisis del maestro: el análisis técnico.

Oye ahora el análisis del literato y del artista: el análisis poético. Este pertenece á Gasperini:

«En la introduccion colocada á la cabeza de la ópera, Wagner ha intentado una cosa atrevida: contar la leyenda del San-Graal. Se hallaba en ese período de la vida en que todo le parecia sonreírle. *El buque fantasma*, *Rienzi*, *Tannhäuser* se esparcian rápidamente y el nombre del autor apasionaba ya al público. Wagner, arrastrado por aquella hermosa y conmovedora leyenda, tuvo la osadía de pretender pintar una escena que la palabra humana era impotente para traducir: la venida de los ángeles llevando á las alturas del Monte-Salvato la copa del San-Graal, la copa que habia rozado la sangre de Cristo, retirada un día á los hombres y devuelta á la tierra por la misericordia divina. Se condenaba previamente á una gran sencillez de efectos, á una inevitable uniformidad. No habia en este cuadro ni oposiciones, ni matices determinados; quedábale un solo elemento de inspiracion; la calma, la serenidad imperturbable, las dulzuras de la pura luz. Se divisa desde luego en un *pianissimo* imperceptible á la legion etérea que blanquea el espacio. La tropa angelical se agranda y hace visible poco á poco; se acercan, se oye como batir de alas, pasan, se hallan encima de nuestras cabezas, han llegado á la montaña sagrada y la copa incomparable se halla ya depositada sobre el altar. En este momento una alegría inmensa se esparce sobre la tierra; los angeles han entonado el *Hosanna* y una luz intensa abrasa la montaña. La orquesta entera hace oír sus más brillantes sonoridades; despues, todo se aplaca, las voces se debilitan y los mensajeros celestes se pierden y desaparecen en el azul infinito del espacio.»

Quiero dejarte bajo la impresion de estas dos descripciones, sin añadir por mi parte mas que una palabra de consuelo, y es que en el número próximo concluiré, Dios mediante, de darte tormento.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

LA TRAGEDIA «EGMONT»

Y LA SOCIEDAD DE CONCIERTOS

Casi toda la prensa ha censurado con razon el hecho realizado el pasado domingo por la Sociedad de Conciertos que dirige el maestro Vazquez. Nosotros nos asociamos á nuestros apreciables colegas, y como ellos,

(1) ¡Parece mentira!

deploramos que se haya cometido tan grave atentado contra las leyes de la lógica y del buen gusto, al aplicar á la música escrita por el inmortal Beethoven, para la tragedia *Egmont*, un nuevo poema que nada tiene que ver con la obra del insigne Goethe.

Nada significa esa forzada analogía de las situaciones, puesto que las que figuran en la tragedia alemana arrancan de muy distintas causas que las que aparecen en el poema español, debido á la pluma del Sr. D. Manuel del Palacio.

Se dirá, sin embargo: ¿no hay en ambas obras una rebelion no hay escenas de amor, no hay odios, muertes y venganzas?

Convenido. Pero en ese caso, ¿qué significarían el espíritu nacional, qué los móviles de distinta índole que influyen en el desarrollo respectivo de cada uno de los citados poemas, qué, en fin, la pintura de caracteres, la verdad histórica y el sentido filosófico y racional de la música?

Comparen nuestros lectores el poema español con la tragedia alemana, para lo cual vamos á ofrecerles un dato tan importante como el argumento del *Egmont*, referido por Madame Stael, admiradora acérrima del gran poeta.

La obra, dice esta ilustre escritora, empieza en el momento en que Felipe II, cansado de la suavidad del gobierno de Margarita de Parma en los Países Bajos, dispone que sea reemplazada por el duque de Alba.

El rey se halla inquieto ante la popularidad que han logrado alcanzar el príncipe de Orange y el conde de Egmont, llegando á sospechar que entran ambos favorecen en secreto á los partidarios de la Reforma. Todo contribuye á ofrecer la idea más seductora del conde de Egmont, quien se ve adorado por sus soldados, á la cabeza de los cuales ha obtenido tantas victorias. La princesa española presta crédito á su fidelidad, por más que sepa hasta qué punto censura aquel hombre la severidad con que son tratados los protestantes; los habitantes de Bruselas le consideran como el defensor de sus libertades cerca del trono, y finalmente, el príncipe de Orange pone de relieve la generosa imprudencia de Egmont al suplicarle en vano que parta con él antes de que se presente el duque de Alba.

El conde, que prefiere seguir los azares de la suerte, ama á una jóven de la clase media llamada Clara, á quien visita de vez en cuando en su oscuro retiro.

Llega el duque de Alba al frente de los españoles y el terror se apodera de los desdichados moradores de Flandes. El duque no quiere prender al conde en Bruselas; teme la sublevación del pueblo y desea atraerle á su propio palacio, que domina la ciudad y se halla inmediato á la fortaleza. Apela entonces á su hijo Fernando para decidir al conde á que acuda á su propia casa. Fernando siente extraordinaria admiración hacia el héroe de Flandes; no sospecha los terribles designios de su padre y tributa al conde de Egmont un entusiasmo que persuade á este insigne caballero de que el padre de tal hijo no puede ser enemigo suyo.

Egmont consiente en ir á casa del duque de Alba; el representante de Felipe II le aguarda con devoradora impaciencia; asómase á la ventana y le ve de lejos montado en un soberbio corcel, obtenido en una de las batallas que había ganado. La alegría del duque de Alba se acrecienta á cada paso que dá Egmont hacia su palacio. Túrbase cuando el caballo se detiene, y cuando Egmont entra en el patio exclama: «Un pié en la tumba...dos... Ciérrase la verja... ¡ya es mio.» Preséntase el conde de Egmont, y el duque de Alba departe durante largo rato con él acerca del gobierno de los Países Bajos y de la necesidad de emplear el rigor para contener las nuevas ideas. No le interesa ya engañar á Egmont, y no obstante, se complace en su ardid y desea prolongarlo todavía algunos instantes más. Al fin y al cabo logra sublevar el alma generosa de su adversario y le irrita por medio de la discusión para arrancarle una frase inconveniente ó violenta. Quiere darse aires de haber sido provocado y pretende hacer como obra del momento lo que tenía combinado de antemano.

Apenas se ha difundido por Bruselas la noticia de la prisión del conde, todos saben que vá á ser condenado á muerte.

Nadie espera justicia, y sus partidarios, llenos de terror, no osan articular una sola palabra en su defensa. Del espanto que cada cual experimenta nace una aparente sumisión. Clara, la tímida jóven que jamás salía de su casa, se presenta en la plaza pública de Bruselas, congrega por medio de sus gritos á los ciudadanos dispersos y les recuerda su entusiasmo por Egmont y sus juramentos de morir por él. Pero todos tiemblan al escucharla y temen comprometerse. El hijo del duque de Alba descubre que se han servido de él para perder á Egmont y quiere salvarle á toda costa. Egmont no le pide más que un servicio: el de proteger á Clara tan pronto como se haya ejecutado la sentencia. Pero á los pocos instantes se sabe que la pobre jóven se ha dado la muerte para no sobrevivir á la de su amado.

Egmont sucumbe al fin, y el amargo resentimiento de Fernando contra su padre es el castigo del duque de Alba, que según dicen no amó en la tierra más que á aquel hijo.»

Ahora bien; si es una verdad que el compositor se ha de inspirar previamente en la obra del poeta, no se concibe cómo se han trocado los papeles hasta el punto de arrancar á una partitura célebre las situaciones que le son propias y que han servido de origen á todos sus encantos, para sustituirlas por otras que obedecen á muy distintas causas, y que indudablemente darian lugar á una inspiración de muy distinto género.

Esta vez la leyenda ha sido posterior á la música, como si el poeta se hubiera inspirado en la hermosa obra del famoso autor de *Fidelio*.

Sea como quiera, creemos que el maestro Vazquez se habrá hecho ya cargo del error cometido, y que no volverá jamás á las andadas.

Porque, en honor de la verdad, á seguir así las cosas, cualquiera estaría autorizado, en lo sucesivo, para sobreponer la palabra á la nota, anunciando después su trabajo en esta ó parecida forma:

«Obra tal, con música de Fulano, puesta en letra por Zutano.»

¡Y estaríamos lucidos!

J. ARIMON.

EL PRIMER CONCIERTO DE LA SOCIEDAD

MUSICAL DE BRUSELAS

Extraordinaria concurrencia acudió el 18 de Abril último al primer concierto dado por la nueva Sociedad musical. Con *La Damnation de Faust*, debutó una pléyade de cantantes hábilmente dirigida por M. Henry Warnings.

La obra de Hector Berlioz no provocó el entusiasmo con que hace dos años fué saludada su aparición. Es cierto que no era una novedad y que la ejecución no fué irreproachable. No debe darse la culpa de ello á los cantantes, que valerosamente sostuvieron hasta el fin esta difícil composición, sino á la orquesta, única merecedora de nuestras censuras. Las dos primeras partes obtuvieron un resultado satisfactorio; pero las dos restantes no lograron tan buen éxito.

¿No fué ensayada suficientemente una obra tan vasta y espinosa, ó no ha habido buena voluntad por parte de los músicos?

La música de Berlioz cautiva al oyente y le produce mayor interés que encanto. Hay allí más factura que inspiración. La palabra se halla casi siempre en la orquesta y no en el canto, y en la sinfonía es donde mayores proporciones toma el talento del compositor.

Berlioz sobresale en el arte de instrumentar, y debido á esta condición, su partitura es en extremo interesante. El oyente no se fatiga ni un momento durante todo el curso de esta obra, á causa de los sorprendentes efectos que le reserva el maravilloso trabajo de todos los instrumentos.

Las piezas más notables, son: la célebre *Marcha húngara*, el delicioso coro de los *Gnomos*, el baile de las *Silfides*, la serenata de *Mefistófeles*, el dúo de Margarita y Fausto y el terceto que sigue á esta pieza, el ária de Margarita, *D'amour l'ardente flemme consume mes beaux jours*, la invocación á la Naturaleza, que es la página más dramática y más inspirada de la partitura, y finalmente, la *Course a l'abyme*, así como la *Scène des enfers*.

La música del maestro francés es por regla general demasiado silábica, y esto perjudica notablemente á la amplitud del canto. Es imposible obtener claridad y fuerza en los coros, cuando hay demasiado número de palabras y, sobre todo, cuando el movimiento de la pieza es demasiado vivo. Entonces no resulta más que confusión. Este es el defecto capital de la obra.

A los solistas corresponde gran parte del éxito. M. Lamarche (tenor de los conciertos Colonne de París), posee un órgano notable y canta con suma facilidad. Hubiérase deseado por parte de este artista alguna mayor animación y vida. M. Lamarche parece que siempre se fastidia. Quizás es la música de Berlioz la que le produce este efecto, pues, en honor de la verdad, la parte de Fausto no es muy divertida para el cantante.

Nuestro excelente barítono M. Blanwaert ha desplegado en el papel de Mefistófeles, todos los recursos de su hermosa voz y de su privilegiado talento; por lo tanto, fué calurosamente aplaudido por toda la concurrencia.

La heroína de la fiesta fué nuestra compatriota Mme. Cornelius Servais, que arrebató al auditorio por medio del encanto con que detalló el ingrato papel de Margarita.

Éxito colosal y bien merecido fué el alcanzado por esta jóven cantatriz, cuyo mérito honra sobremanera á la escuela belga. A Mme. Cornelius no le

falta mas que la reputacion, puesto que su talento la coloca ya en primera linea entre las grandes cantatrices; pero, por desgracia, Mme. Cornelius ha nacido en Bruselas, lo cual es muy perjudicial en este país, donde son siempre preferidos los extranjeros á los indígenas. Además, Mme. Cornelius canta religiosamente la música tal como ha sido escrita. Su estilo es amplio y correcto, notable su diccion, y su sentimiento dramático no se aparta jamás de los límites del buen gusto y del pensamiento musical.

Abandonad, por lo tanto, vuestro país, señora, id á otras regiones á romper vuestro severo método, y despues volved á nuestro lado; gritad, exagerad los matices, respirad en medio de las frases, alterad el texto, haced contorsiones que hagan sospechar que la voz sale de todas partes menos de la garganta, abusad del hipo, lanzad un si bemol que parezca un la, un do que parezca un si bemol, y, sobre todo, poned en el cartel: Cantatriz del teatro de *Thian-Chan-Pe-Lou*, y entónces sereis aplaudida á rabiar, os inundarán de flores y hablarán de vos como de una estrella. Pero hemos tenido la fortuna de veros progresar y de seguir paso á paso vuestros adelantos, y eso no puede ser si quereis triunfar en vuestro país natal, que debería felicitarse de poseeros.

ADOLFO WOUTERS.

Bruselas, 24 de Abril de 1881.

NOVENO Y ÚLTIMO CONCIERTO

DEL PRÍNCIPE ALFONSO

Llegamos tarde y solo pudimos escuchar el último trozo de la preciosa *Overtura en estilo italiano*, de Schubert. Los aplausos nutridos que al terminarla se oyeron fueron suficiente garantía de la buena ejecucion que alcanzó la primera pieza del programa, y sin inconveniente lo reconocemos así, fiándonos, cual hijos de nuestro siglo, en la ley de las mayorías, cuya opinion en estos casos se traduce en tales muestras de entusiasmo.

El *Scherzo* de la 2.^a Sinfonía (en *mi bemol*), de Marqués, produjo el mismo efecto que siempre. Calurosa y espontánea ovacion á su modesto cuanto simpático autor, y deseo que satisfizo gustoso el maestro Vazquez, de volver á aplaudir tan precioso y delicado tiempo.

Nada decimos de la *Overtura de La Estrella del Norte*, muy bien ejecutada, sino que se repitió igualmente y entre los unánimes aplausos de cuantos se precian de buen gusto.

En otro lugar de este número nos ocupamos de la tragedia *Egmont*, por cuyo motivo hablaremos tan sólo de la estructura del poema y del acierto con que fué interpretado por el Sr. Calvo y la Srta. Aceña.

Prescindiendo de las observaciones anteriormente expuestas, forzoso es convenir en que la orquesta interpretó con gran delicadeza la obra de Beethoven, y que el popular poeta Manuel del Palacio, inspirado por el episodio de los Comuneros de Castilla y el recuerdo de las luchas encarnizadas y sangrientas que se sostuvieron en el principio del reinado del emperador Carlos V, ha pintado admirablemente, ha descrito con una precision y con un colorido brillante, el famoso pasaje de nuestra historia y escrito sobre él un poemita ó leyenda, tan breve como delicado, de versificacion sonora, dulce y armoniosa.

Rafael Calvo lo leyó de un modo magistral.

La señorita Aceña, distinguida y muy aventajada alumna del Conservatorio, donde ya habíamos tenido el gusto de escucharla en ejercicios públicos, y de aplaudirla justamente, se captó las simpatías del público de los conciertos, por la delicadeza y correccion con que cantó los trozos que le estaban confiados, haciendo gala de una voz no muy extensa, pero emitida con soltura y valentía, y demostrando muy buena escuela.

Por último, en la tercera parte se repitió el sublime *Largo assai* de Haydn y parte de la marcha de *Tannhäuser*.

CORRESPONDENCIA NACIONAL

Barcelona 30 de Abril.

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

A principios de esta semana se habia de poner en escena en el teatro de Santa Cruz la *Lucrezia Borgia*, pero hubo de suspenderse la primera representacion de esta bella partitura, por indisposicion de la prima donna Cepeda, encargada del papel de la protagonista, de modo que las represen-

taciones líricas se han concretado durante la semana á el *Roberto* y á la *Lucia*, en cuya ópera recoge muchos aplausos la Harris, sobre todo, en el rondó del acto tercero. Esta noche ha de darse la primera representacion de la *Lucrezia*, que cantarán la Cepeda y la Beloff, el tenor Stagno y el bajo Uetam.

Segun indiqué en mi última correspondencia, en el Liceo debutó con el *Hernani* el baritono Kaschmann, que en el papel de Carlos V fué muy bien recibido, pues que lo desempeña á satisfaccion, merced á las buenas dotes que le recomiendan, tales como voz robusta y vibrante, buen fraseo é ilacion en el canto. La Giovannoni estuvo bastante acertada en el papel de Elvira, que cantó con espresivo acento, decision é inteligencia, y hubiera salido completamente airosa del desempeño, á no haber dado con dureza y poca espontaneidad, algun punto agudo en la cavaleta de su cavatina del acto primero. El bajo Vidal hizo el papel de Silva, cantando con la intencion y diccion correcta que requiere el personaje. En el del protagonista, el tenor Patierni cantó generalmente con seguridad, y á veces con brío, pero fraseando con poco esmero. El *Hernani* ha tenido una ejecucion bastante satisfactoria en el conjunto, habiendo sido aplaudidos los citados cantantes y llamados al palco escénico, junto con el maestro Bottesini, despues del tercer acto.

Para debut del primer tenor Massini, se puso en escena en el mismo coliseo el *Faust*. Como el nuevo artista se anunció como una celebridad, la noche de su debut dejó algo mistificado al público, sin duda por estar afectado de orgasmo, por cuyo motivo se resistió á cantar, dejando mucho que desear en el desempeño del papel del protagonista de la ópera. Es cierto que alguna vez salieron de su boca frases de una diccion tan delicada que revelaron un cantor de cualidades poco comunes; pero como generalmente no estuvo con mucho á la altura de un artista que es fama gana 800 duros cada noche que canta, el público que hubo de pagar precios extraordinarios de entrada y localidades, hizo manifestaciones á veces poco favorables al tenor Massini, bien que otras veces se le tributaron aplausos. Para formar un juicio acertado de este artista, es preciso esperar oírle á la segunda representacion del *Faust*, que está anunciada para mañana, pues que en la primera no estuvo en uso de sus facultades.

La Virginia Ferni en el papel de Margarita estuvo á la altura de su talento de cantatriz dramática, pues que lo cantó con la inteligencia, correcta diccion y oportuno sentimiento que requiere el personaje.

El baritono Kaschmann salió muy airoso del de Valentin, pues cantó la escena del conjuro del acto segundo con una entereza que hubo de repetirla para acallar los aplausos del público. El bajo Vidal hizo un buen Mefistófeles, cuyo papel cantó con la arrogancia, ironía ó sarcasmo que requieren las situaciones escénicas, bien que alguna vez exageró algo los esfuerzos de voz. En suma, aunque quedó indeciso el éxito de la ejecucion del *Faust*, en el conjunto el público aplaudió varias piezas de la ópera, y llamó á los artistas que la cantaron al proscenio, despues de los actos tercero y cuarto.

El célebre Sarasate ha dado dos conciertos en el Liceo, atrayendo numeroso concurso, que aplaudió con frenesí los portentos de su mágica y sin par ejecucion, y por la fuerza de su gran talento de violinista. Entusiasmado el público al oír los prodigios del célebre artista, no se cansaba de pedirle que tocara más piezas, á lo cual accedió con su conocida condescendencia. No es necesario ponderar las ovaciones que ha recibido Sarasate del público de esta capital, del cual se despedirá esta noche dando su último concierto.

Verificóse la inauguracion de los grandes conciertos vocales é instrumentales en el denominado *Teatro Lírico, Sala-Beethoven*, con una orquesta de 120 profesores, y un numeroso coro, la mayor parte extranjeros. Como el maestro Massanet compuso expresamente para la inauguracion una gran marcha de coros, á la memoria de Beethoven, el mismo dirigió esta obra y el tercer acto de su ópera *Le Roy de Lahore*, como asimismo algunos fragmentos de composiciones sinfónicas del mismo autor. No apuntaré las demás piezas que se ejecutaron en el primer concierto, pues que ya se insertó el programa de ellas en el último número de LA CORRESPONDENCIA. En los otros dos conciertos dados hasta hoy, á más de haberse repetido algunas de las piezas que se ejecutaron en el primero, se tocaron tambien *Sylvia*, de Delibes; la sinfonia pastoral de Beethoven, gran marcha de Meyerbeer, dedicada á Schiller; un andante y un *Minuette* de Frigola; *Invitation al vals*, de Weber; *Danzas bohémias*, de Godard; *Marcha turca*, de Mozart; *Sinfonia fantástica* de Berlioz y andante de la sinfonia en *la* de Beethoven. No me detendré en hacer un análisis crítico de las citadas composiciones, lo que sería un trabajo harto prolijo. Me limitaré á consignar que la ejecucion, bajo la direccion de nuestro paisano el maestro Frigola, fué muy satisfactoria, causando excelente efecto, y que fué aplaudido con entusiasmo por el numeroso y lucido concurso que asistió á los tres conciertos.

Tomó parte en el tercero Mlle. Emma Thursby, cantatriz norte-americana, verdadera eminencia en el arte del canto. Esta joven artista va acompañada de su maestro el Sr. Strakosh, el que fué también maestro y cuñado de los hermanos Patti.

La Thursby tiene voz de contralto, melíflua y muy extensa, que emite con grande esmero, vocaliza con suma corrección y canta con entera perfección. Cantó en dicho concierto una aria de Mozart, la *Polaca* de la ópera *Mignon*, unas grandes variaciones de Proch y otras tres piezas de salón de género alemán, á más de las del programa para contentar al público. En la ejecución de estas piezas hizo gala de buen gusto en su estilo, emitiendo puntos sonoros y *staccatos* de una sorprendente habilidad en vencer con suma facilidad las mayores dificultades de vocalización, tales como carreras y escalas cromáticas ascendentes y descendentes, en notas, ora ligadas, ora picadas, arpeggios y saltos en puntos *staccatos*, trinos ascendentes batidos con una ternura y precisión inmejorables. La cantatriz Miss Thursby hizo un verdadero fanatismo; pues los entusiastas y prolongados aplausos que se le prodigaron al fin de cada pieza que cantó, no cesaron hasta que la eminente artista se hubo presentado varias veces al palco escénico.

W.

San Sebastian, 30 Abril.

Sr. Director:

Mi estimado amigo: No quiero dejar pasar estos días, acercándose ya la publicación del número de su ilustrado periódico, sin contarle, aunque sea muy á la ligera, algo de la velada musical que tuvo lugar el sábado 23 de Abril. No todo ha de ser para las eminencias europeas; hay que hablar algo también de cosas que tienen tal vez más mérito, y dedicar en su obsequio tributo de alabanza.

Los lectores de ese periódico conocen ya de nombre á los jóvenes discípulos del Sr. Forniés, que por cierto están grangeándose las simpatías y el entusiasmo de esta ciudad.

Constituyen una encantadora compañía que ha recogido tantos laureles como todas las que ustedes aplauden durante las veladas de invierno en el Régio Coliseo de Oriente.

La otra noche comenzó el concierto tocando las niñas Maria Ibero y Juanita Maiz una pieza á cuatro manos. Hay que advertir que estas lindas niñas llevan sólo tres ó cuatro meses de lección y muestran ya una facilidad, una soltura y una gracia interpretando pasajes de alguna ejecución, que encantan.

Figuraban después en el programa los simpáticos Ramon y Pepe Elorza. A cargo del primero estaba el *rondó* de la sonata (obra 41) de Steibelt y de los dos juntos una sonata de *Kozeluch*. Todo cuanto le dijera á V. de la precisión, el sentimiento y la seguridad con que dijeron esta sonata, sería poco. El salón se caía á aplausos. Verdad es que nunca se prodigaron con mayor justicia é imparcialidad.

Llegó su turno á la preciosa niña Juanita Carrion.

Nunca tuvo tampoco mejor intérprete la serenata del *Don Juan*, de Mozart. La señorita Carrion obtuvo otro ruidosísimo y prolongado éxito. No crea V., Sr. Director, que exagero ó que me deslizo en materia de elogios; en primer lugar la cosa lo merece; en segundo no quiero escatimarlos con objeto de animar más y más á estos jóvenes artistas, que empiezan por donde otros acaban, como suele decirse, y en los que hay que celebrar, no solo lo material y mecánico de la ejecución de las obras, sino la gracia, la intención artística, digámoslo así, y más que nada, el aplomo y la discreción con que ostentan sus raras habilidades.

Victorina Camio y Josefita Marqueze; Cirilo Lasquibar é Inocencio Sorahue, llenaron el resto de la velada, rivalizando con sus compañeros en el ejercicio de la *profesión*. Si tuviera más espacio, le hablaría á V. algo de cada uno de estos niños, pues todos merecen especialísima mención, ya por la disposición y dotes excepcionales de los unos, ya por la laboriosidad y aplicación de los otros, ya por el desenfado y seguridad que todos ostentan en el manejo del instrumento que estudian.

Al acto asistieron las señoras y señoritas de Olano, Tuton, La Taillade, Samaniego, Martínez, Baños, Palacio, Irazabal, Santa Cruz, Manterola, Mendizábal, Acha y otras muchas que sería largo enumerar.

No concluiré esta deshilvanada epístola sin dedicar un recuerdo al señor Forniés, al distinguido maestro de este coro de artistas futuros, al cual le cabe una gran parte de la gloria conquistada en estas jornadas infantiles, por cuya razón sería una descortesía, de mi parte, terminar sin darle la más cumplida enhorabuena.

G.

NOTICIAS

MADRID

El arte dramático español acaba de experimentar una pérdida irreparable. Eulogio Florentino Sanz, ha muerto. Aquel poeta profundo é inspirado cuyo asombroso y variadísimo ingenio recorrió con igual brillantez diversos géneros literarios, dejándonos en todas producciones de primer orden; aquel vate insigne que acertaba á fundir en estrofas llenas de vigor y de sentimiento la alteza de ideas del filósofo y del moralista con la delicada perfección del versificador inimitable, ha bajado al sepulcro, ocasionando un vacío inmenso en nuestra literatura.

Florentino Sanz pertenecía á la gloriosa pléyade de grandes literatos y dramáticos esclarecidos que poblaron la escena española con sus portentosas creaciones y que consiguieron elevar el teatro nacional á un grado de esplendor y de florecimiento sin ejemplo en nuestra historia desde los tiempos de Lope de Vega y Calderón de la Barca.

Escaso número de obras deja á la posteridad Florentino Sanz; pero no suficientes en todo caso para que podamos admirar sus relevantes dotes de inspirado poeta lírico y dramático. Su magnífico drama *Don Francisco de Quevedo*, que involuntariamente recuerda el nombre insigne de Julian Romea, basta á crear una sólida reputación. Sus preciosas composiciones líricas, traducciones del alemán, epístolas é imitaciones que en gran abundancia escribió en las épocas de sus mejores campañas literarias, demuestran las excepcionales condiciones artísticas que reunía para el cultivo de géneros y escuelas poéticas todavía sin aclimatar en nuestro país.

Ha muerto oscurecido y olvidado de ese público ignorante y caprichoso que aplaude con entusiasmo á las más vulgares y adocenadas medianías y ve pasar por delante de él al genio con estúpida y criminal indiferencia.

TEATRO DE LA COMEDIA.—La compañía italiana continúa atrayendo cada noche mayor concurrencia.

Comenzó la semana con la representación de *I vecchi celibi*, de Victoriano Sardou, comedia que si por una parte revela el arte magistral de su autor en la composición puramente artística de la obra y una profunda y probadísima experiencia, por otra acusa cierta falta de novedad y de interés que se manifiesta en la elección de los recursos y resortes dramáticos principalmente.

La ejecución fué admirable, tanto por lo que respecta á la Sra. Marchi-Maggi, como por lo que hace á los demás actores que intervinieron en ella. Los aplausos del público lo demostraron cumplidamente.

TEATRO ESPAÑOL.—Beneficio de la Srta. Doña Elisa Mendoza Tenorio. El miércoles pasado se verificó esta verdadera solemnidad artística. La beneficiada había elegido, rindiendo un delicado tributo de admiración á la memoria del insigne Hartzenbuch, la preciosa comedia de este vate, que se titula *Los amantes de Teruel*, elección acertadísima, porque la figura de *Isabel* constituye una de las mejores creaciones de la Srta. Tenorio.

La sala estaba ocupada por la más distinguida sociedad, ansiosa de mostrar sus grandes simpatías á la distinguida actriz. Parecía que se iba á verificar el estreno de un drama largo tiempo esperado.

No es una noticia para nuestros lectores decir que la Mendoza y Calvo desempeñaron la comedia á maravilla, siendo interrumpidos en las escenas más culminantes por los bravos y exclamaciones del auditorio.

Los regalos y las coronas fueron tan numerosos y de buen gusto como á tan eminente actriz correspondían. En los entre actos se repartió profusamente un impreso conteniendo composiciones en verso y prosa alusivas al beneficio que se estaba verificando y á las eminentes dotes de la heroína y protagonista de la función.

* *

Beneficio del Sr. D. Rafael Calvo.—No menos brillante y concurrido que el de la distinguida actriz, estuvo el beneficio del primero de nuestros actores.

Se representaba por trigésima vez *El Gran Galeoto* de Echegaray, obra en la cual tiene el Sr. Calvo ancho campo para lucir sus notabilísimos y variados talentos. Pasión, vehemencia en la expresión de los afectos, claridad, precisión y elocuencia extraordinaria en la frase, sencillez y elegancia en sus modales y actitudes; tales son las principales dotes artísticas de Rafael Calvo. De todas ellas hizo gala en la noche de su beneficio, dando es-

pecial realce á cada frase, á cada verso, á cada situacion de las admirables en que abunda el drama de D. José de Echegaray.

Al final de la funcion, Calvo recitó de un modo que haria inútiles por demasiado pálidos los elogios, la incomparable leyenda de Nuñez de Arce titulada *El Vértigo*.

Reciban tan eminentes artistas nuestra cordial enhorabuena.

En el teatro de Apolo se han cantado durante la semana que acaba de terminar *La Guerra Santa*, *Las Campanas de Carrion*, *El Molinero de Su-biza*, *La Abadia del Rosario* y *Los Magyares*.

La empresa de dicho coliseo ha echado mano del gigante chino para dar animacion á sus funciones.

El hijo del Celeste Imperio ha debutado ya en los *Magyares*.

Ese será probablemente el único medio de que podrá disponer la referida empresa para elevar á gran altura el arte lírico nacional.

Dentro de pocos dias se estrenará en el mismo teatro una zarzuela titulada *Mantos y Capas*, libro original de D. Javier Santero y música de los maestros Fernandez Caballero y Nieto.

En los primeros dias de Mayo comienza á actuar la compañía de ópera cómica francesa en el teatro del Principe Alfonso.

TEATRO DE LA ALHAMBRA.—Triunfó el juguete cómico en un acto titulado *Seguidillas* por sus escogidos chistes y se hundió *En la noche del olvido* la misma de su estreno, *La Ley de amor*, comedia en tres actos y en prosa arreglada del italiano por dos conocidos autores.

Se ensaya la aplaudida del Sr. Palencia nominada *El Cura de San Antonio*.

Ultimamente se han representado con mediano éxito en la Comedia *La Figlia unica*, *Il duello* é *I nostri bimbi*.

PROVINCIAS

En Oviedo funciona con éxito una compañía de ópera muy aceptable, compuesta de los artistas siguientes:

Maestro director, signore Domenico Sanchez.

Prima donna assoluta, signora de Baylou (Enriqueta).

Mezzo-soprano assoluta, signora Filomena Llanes.

Comprimaria, Benedetti (Nactalia).

Primo tenori, Victorino Cantoni.

Otro, Alexandro Corvisieri.

Primo baritono, Giuseppe Camins.

Primo basso, signore Leoni Abulcher.

Primo basso caricatto, signore Domenico Cancellotti.

Comprimario, Benedetti Oreste.

Se han puesto en escena *Lucia*, *Linda*, *Trovatore* y *Barbero*, con gran éxito.

BURGOS.—Continúa representándose con éxito en el teatro de aquella capital la preciosa zarzuela del Sr. Caballero titulada *La Marsellesa*.

Muestras palpables de benignidad y paciencia ha manifestado el público de Búrgos en el teatro durante las representaciones de la compañía de zarzuela.

Poca puntualidad, interminables entreactos, laboriosas interpretaciones y hasta falta de la consideracion que el público se debe, como sucedió en *El Salto del Pasiego*, en donde por dos veces vimos una cortina reñida con la decencia: Esto hemos notado.

Cierto es que el estado de la escena es deplorable y que es difícil que las empresas dispongan lo conveniente para las obras que requieren algun aparato; pero hay detalles que, como el apuntado, son insoportables.

La compañía ha tenido noches como la de la primera representacion de *Campanone*, en que ha agradado; bastantes noches en que ha estado más desgraciada, y noches, como las de *La Guerra Santa* y *El Salto del Pasiego*, en que sólo la disculpa el deseo de dar novedad al espectáculo poniendo en escena obras más nuevas.

Debemos hacer particular mencion del tenor cómico Sr. Rojas que es aplaudido con justicia.

Al baritono Sr. Arribas no le faltan condiciones de buen actor, como

tampoco al bajo Sr. Riva, que posee una potente voz; y la Sra. Uzal, cuando se quiere molestar un poco, canta bien, pero se pierde cuanto dice, por falta de vocalizacion.

El director de orquesta Sr. Gomez, suda tinta, y á él se debe el que muchas cosas salgan adelante; los coros escasísimos. La entrada en general buena.

GRANADA.—No estuvo el último concierto tan concurrido como los anteriores. El programa fué ejecutado brillantemente por la orquesta que dirige el Sr. Romero. La escasa pero lucida concurrencia que hubo de asistir al saloncito de Isabel la Católica, salió de él sumamente satisfecha.

Continúa siendo aplaudida la notable zarzuela *Las dos Princesas*.

LUGO.—En la pasada semana se celebraron dos importantes veladas: la del *Orfeon lucense* y la dispuesta por la sociedad que se titula *El Arte*. Para la primera se habia contado con el Sr. Montes, que se ha hecho ya indispensable, y con harta razon, en estos acontecimientos. Brillantísima estuvo, en verdad, esta velada, en la cual la infatigable batuta de Montes dirigia á la sociedad coral en las bellísimas piezas que cantó y á la orquesta que interpretó admirablemente las obras de Herol y Marques. Hasta una de las poesias que se leyeron estaba dedicada á *Xan Montes*. Brillante, pues, ha sido el triunfo que alcanzó aquella noche.

La segunda, ó sea la de *El Arte*, no desmereció en nada del buen nombre que tiene ya conquistado.

Las localidades del teatro se hallaban ocupadas por lo más escogido de nuestra sociedad.

Despues que la orquesta tocó la indispensable sinfonía, se corrió el telon para que oyésemos los fáciles versos del Sr. Rodriguez Rubí en su comedia *El triunfo de la esperanza*.

Las Srtas. Marciana Torron y Cármen Lopez dijeron perfectamente sus papeles, observándose en ellas los adelantos que producen el estudio constante y el hábito que van adquiriendo de pisar la escena; el Sr. Abuin, jóven que está llamado á conseguir grandes triunfos, si dedica con fé sus ócios á esta clase de trabajos, hizo un D. Luis con toda la intencion que la obra requiere, y el Sr. Pereira interpretó el suyo con la pasion que era de desear.

No les faltaron por lo tanto nutridos y justísimos aplausos, y al final del segundo acto se les llamó al palco escénico.

Siguiendo el orden del programa, correspondió el turno á la lectura de poesias, empezando por un bellissimo romance de D. Leonardo Marmol, titulado *Ellas*, por el que obtuvo su autor una completa ovacion, pues se le obligó á presentarse para recibir las cariñosas y entusiastas felicitaciones del público.

Igual éxito alcanzó *La primera lágrima*, sentida y delicada produccion de D. Ricardo Gomez Santamaría.

El Orfeon lucense se presentó luego para dejar oír *El Funque*, precioso coro del maestro Adam.

Nada diré de su ejecucion: baste saber el nombre de la sociedad encargada de interpretarlo y que no pudo retirarse ésta sin cantar antes una bellissima mazurka, que fué tambien muy aplaudida.

Por último, se puso en escena el juguete cómico del Sr. Zamora Caballero *La propiedad es un robo*.

En él merecieron las Srtas. Lopez y Torron los mismos plácemes que en *El triunfo de la esperanza*, y los Sres. Leloup, Valcarce y García Varela hicieron sostener constantemente la risa en los lábios con los chistes en que la obra abunda, aunque algunos no de muy buen gusto.

En resumen, el público salió altamente satisfecho por las agradables horas que *El Arte* le proporcionó, sintiendo únicamente que esas noches no se repitan con más frecuencia.

TALAVERA DE LA REINA.—La eminente actriz Carolina Civilí actúa en el modesto teatro de esta ciudad.

Dos obras lleva interpretadas magistralmente, *Dos hijos* y *Locura de amor*; y si en la primera consiguió conmover al público, desgraciadamente demasiado escaso, en la segunda ha dado una prueba más de su talento artístico y de sus envidiables y no cercenadas facultades dramáticas. Sentimiento, entonacion, transiciones, todo en fin, cuanto el más exigente pudiera apetecer, ha desplegado la sublime actriz en las dos referidas obras, mereciendo con justicia sus repetidas llamadas al palco escénico.

La abundancia de material nos impide por hoy hacer un juicio analítico de los demás actores que forman parte de la escogida compañía que ha presentado el Sr. Cáceres, pero siquiera sea de pasada, consignaremos con gusto que las Sras. Palau, Diaz y Ferrandiz completan á satisfacción el cuadro, prometiéndonos juzgarles más detenidamente en las obras sucesivas, entre las cuales, según nuestras noticias, se hallan los admirables dramas del laureado poeta D. José de Echegaray, *La muerte en los labios* y *El gran Galeoto*.

VIGO.—El acreditado pintor D. Federico Guisasola presentará en la próxima Exposición de Bellas Artes de Madrid, dos cuadros sobre asuntos gallegos, de los que hacen grandes elogios los periódicos de Vigo, y en general todas las personas que han tenido ocasión de admirarlos.

ZARAGOZA.—*Favorita*, una de las mejores creaciones del inmortal maestro Donizetti, fué la obra puesta en escena últimamente en el teatro Principal.

La señorita Treves hizo su parte de Leonora con gran trabajo, pues desde el principio de la obra se le notó debía de estar bastante indispuesta. El barítono Sr. Fajella estuvo admirable, demostrándonos una vez más que es un verdadero artista.

El tenor Sr. Bacci hizo cuanto pudo por agradar al público, colmándole éste con una nutrida salva de aplausos en la romanza del cuarto acto, que detalló de una manera perfecta. La orquesta y los coros regulares.

En el coro de hombres del tercer acto, una parte del público de ambas regiones, introdujo cierto acompañamiento de tacones que no sabemos por qué la autoridad, tan celosa otras veces, no puso correctivo, una vez que esto se repitió varias veces, causando mal efecto en las personas sensatas.

Según dice un periódico de la corte, entre los pocos Ayuntamientos de España que han contestado á la invitación hecha por el de Madrid, para asistir al Centenario de Calderon, se encuentra el de esta capital.

EXTRANJERO

El 14 del corriente mes se efectuará en la sala Druot, de París, la venta de una notable colección musical, compuesta de manuscritos originales y de cartas autógrafas, que comprenden partituras y piezas musicales de Mozart, Bach, Beethoven, Haydn, Schubert, Mendelssohn, Wagner, etcétera, etc.

En el teatro Real de Munich van á dar comienzo las representaciones que el rey de Baviera dispone para sí de cuando en cuando. Las obras que esta vez desea escuchar el monarca, son: el *Tannhauser*, *Los maestros cantores*, *Iphigenia en Tauride* y la *Flauta mágica*.

El teatro de Covent-Garden ha inaugurado su temporada con la ópera *Aida*, interpretada por la De Reszké, la Scalchi, Vergnet, Cotogni y Silvestri. El éxito fué grandioso y todos los artistas obtuvieron grandes aplausos.

Posteriormente se ha cantado, de un modo admirable, la *Lucia* con la Sembrich, Bosio, Marin y Athos, quienes obtuvieron también grandes manifestaciones de afecto y simpatía.

Acaba de colocarse en el foyer del Stad Theater de Leipzig, un busto colosal de Ricardo Wagner.

Para el gran concurso internacional de música, que ha de celebrarse en Turin durante los días 5 y 6 del próximo Junio, se han inscrito ya diez y siete bandas italianas.

Al mismo concurso se presentarán treinta y nueve músicas militares extranjeras y veintiseis sociedades corales de la misma procedencia.

Todas estas sociedades orfeónicas darán el día 7 un gran concierto en Milan.

El maestro Alberto Giovannini ha terminado una nueva ópera en cuatro actos, *Tito Vezio*, escrita por encargo del editor Sonzogno.

El libro es de Fulvio Fulgonio y el argumento está tomado de la novela del mismo título, escrita por F. Castellazzo.

Entre los manuscritos dejados por el autor de *El Desierto* y de *Herculano*, se ha encontrado una partitura póstuma en un acto, titulada *Le Bon Fermier de Francoville*. En la obra intervienen tres personajes: Marcelo, Mme. Gorvais y Rosa.

El manuscrito de Feliciano David, completamente instrumentado, contiene los cinco números siguientes:

- 1.º Romanza en *la* menor, para mezzo-soprano.
- 2.º Cancion en *sol* menor, para tenor.
- 3.º Romanza en *la* mayor, para soprano.
- 4.º Terceto en *re* mayor.
- 5.º Terceto en *la* mayor.

No se ha podido averiguar el nombre del autor del libro.

Las nuevas óperas de que tenemos noticia son las siguientes: *Il Fuggitivo*, del maestro Kretschmer; *Don Chisciotte*, del maestro Luigino Ricci; *Amur*, del maestro Ettore Martini; *Almansa*, del maestro Fito Antonini; *Fortunio*, del maestro César Rossi.

Hortensia Schneider, célebre por haber creado las principales partes de las operetas de Offenbach, vende actualmente sus alhajas en el hotel Druot, de París. Se han realizado ya unos 300.000 francos; un collar de perlas con záfiro y seis brillantes ha producido 68.000 francos. Días atrás debían ser enagenadas las joyas antiguas, y los objetos de plata y de porcelana.

¡Sic transit gloria mundi!

El maestro Mancinelli, autor de los intermedios de *Cleopatra*, ha sido nombrado director del Liceo musical de Bolonia.

El día 26 del mes pasado dió en París un concierto nuestro paisano el eminente pianista Sr. Tragó, á quien tributó una ovación extraordinaria el público que llenaba el salón.

Felicitemos á nuestro compatriota por el legítimo triunfo alcanzado en la capital de Francia.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Toulouse.—R. G.—Recibido importe de su suscripción hasta fin de año. Jerez de la Frontera.—A. D.—Queda suscrito por el trimestre de Mayo á Julio.

Santander.—D. y B.—Recibido importe de su suscripción hasta fin de Marzo de 1882; rectificad dirección del periódico, como desean.

Córdoba.—E. L.—Renovada suscripción hasta fin de Junio.

Granada.—F. F.—Renovada su suscripción y recibido importe; se le remite el núm. 14 que reclama.

Palencia.—E. R.—Recibido importe de su suscripción por un año, que terminará en Febrero de 1882; no se le sirve desde Enero por hallarse incompleta la colección.

A NUESTROS SUSCRITORES DE PROVINCIAS

Ponemos en conocimiento de los mismos que pueden verificar el pago remitiendo á nuestra Administración sellos de correo, libranza ó giros de fácil cobro.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

CONDICIONES DE LA SUSCRICION

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los miércoles y consta de ocho páginas á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número de páginas fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.

Los precios de suscripción son los siguientes:

En España.	24 rs. trimestre, 46 semestre y 86 un año.
En Portugal.	30 » 56 » 108 »
Extranjero.	36 » 68 » 132 »
En la Isla de Cuba,	5 pesos semestre y 8 al año (oro).
En Méjico,	2 1/2 reales semanales.

Numero suelto, UNA PESETA.

Todas las obras musicales que regalaremos á nuestros suscritores, serán lo más selecto de cuantas publique nuestra casa editorial, y formarán al fin del año un magnífico álbum cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

Madrid: Imp. de EL LIBERAL, á cargo de Lucas Polo, calle de la Almudena, núm. 2.

ALMACEN DE MÚSICA

Y

PIANOS

ZOZAYA

EDITOR

REDACCION Y ADMINISTRACION

DE

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

34, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34

MADRID

Publicamos constantemente las novedades de los más reputados maestros españoles y extranjeros.

Obras de texto en la Escuela Nacional de Música.

Coleccion completa de toda clase de Métodos, estudios, vocalizaciones, etc., para los diferentes ramos de la enseñanza musical.

Ediciones las más correctas y baratas.

MORÉ Y GIL

Gran Método de Solfeo, con acompañamiento, adoptado como texto en la Escuela Nacional de Música (Conservatorio), y principales Liceos, Academias y Colegios. Obra premiada en la Exposicion de París de 1878. Dividido en diez entregas, á pesetas 2'50 una.—El método completo, pesetas 25.—El mismo método, modificado, edicion pequeña, pesetas 12'50.

NOTA. Habiendo adquirido la propiedad de esta importante obra, suplicamos á los señores profesores y almacenistas de Madrid y provincias, dirijan sus pedidos á nuestra casa editorial.

ULTIMAS PUBLICACIONES

Quesada.....—*Confidencias*.—Tres bellisimas composiciones para piano.
Aniebas.....—*Diana*, polka para piano.
Breton.....—*Himno á Santa Cecilia*, coral á voces solas, primer premio del concurso celebrado en Madrid por la Sociedad Union-Artística de Socorros Mútuos.
Santa Marina.....—*Himno á Santa Cecilia*, coral á voces solas, segundo premio del mismo concurso.
Stagno.....—*Il Sogno*, melodía para canto y piano.
Breton.....—*A Lisboa*, gran galop de concierto.
Valverde.....—Seguidillas de la Bata en la aplaudida obra *De Cádiz al Puerto*.

APLAUDIDAS COMPOSICIONES ARREGLADAS PARA BANDA MILITAR

Kéler Béla.....—*Retreta Austriaca*.
Fliege.....—*Regente Gavota*.
Rubio.....—*Periquito*, paso doble.
Idem.....—*Pañuelo de Yervas*, paso doble, N.º 1.
Idem.....—*Idem* id. N.º 2.
Satias.....—*Tiket*, polka.
Romea.....—*Archiduquesa*, polka.
Costa.....—*Cristina*, mazurka.

OBRAS EN CURSO DE PUBLICACION

Maria Martin.....—*Tres Melodias sin palabras*, para piano.
Zabalza.....—*Tres nocturnos* para piano.
Fahrbach.....—*Toujours Galant*.
Juarranz.....—*Dos pasodobles* para banda militar.
Mangiagalli.....—*Los siete-mesinos*, polka.

APLAUDIDAS ZARZUELAS DEL REPERTORIO MODERNO

Barbieri.....—*Los Chichones*, un acto.
Breton.....—*El Campanero de Begoña*, tres actos.
Chueca y Valverde.....—*La Cancion de la Lola*, un acto.
Idem.....—*Las Ferias*, un acto.
Rubio.....—*El Pañuelo de Yervas*, dos actos.
Idem.....—*Historias y Cuentos*, dos actos.
Idem.....—*La Salsa de Aniceta*, un acto.
Idem.....—*Periquito*, tres actos.
Rubio y Espino.....—*En la Calle de Toledo*, un acto.
Mangiagalli.....—*Picio Adam y Compañía*, un acto.

OBRAS DE MODA

Pasa calle.....	Breton .	Mirtos de Oro, walses.....	Fahrbach .	Dia de moda, id.....	Ametller .
Fantasia morisca.....	Chapi .	Amour de femmes id.....	Idem .	Stambul, id.....	Quilez .
Marche d' une marionnette.....	Gounod .	Esprit Viennois, walses.....	Idem .	Adelaida, id.....	Idem .
Célebre minuetto.....	Boccherini .	Ebrio de amor, polka.....	Idem .	Tiket, polka.....	Satias .
Danse Macabre.....	Saint-Saens .	El despertador id.....	Idem .	Diana, id.....	Aniebas .
L' Ingénue, gavotte.....	Arditi .	Tout á la joie, id.....	Idem .	Las Amazonas, id.....	Espino .
Elegia á Rossini.....	Giner .	La dame de Cœur id.....	Idem .	El Loro, id.....	Rubio .
Minuetto «Recuerdo de un sarao».....	Idem .	Le Verre en main id.....	Idem .	Plum Puding, id.....	Romea .
Serenata Española.....	Valle .	Souvenir, id.....	Idem .	Archiduquesa, id.....	Idem .
Rondo Característico.....	Santamarina .	Tirollesa, mazurka.....	Idem .	Salacia, mazurka.....	Iglesias .
Polonesa de Concierto.....	Gimenez .	La Cigüeña, galop.....	Idem .	Cristina, id.....	Costa y Nogueras .
Regente, gavota.....	Fliege .	Legende de la Foret, id.....	Strauss .	¿Para mí? id.....	Zabalza .
Pavana de Luis XIV.....	Brisson .	Joli-Printemps, id.....	Idem .	La Cariñosa, id.....	Muñoz y Lucena .
L' immensité, walses.....	Gregh .	Sueños de amor, id.....	Kaulich .	Los Floretes, id.....	Rubio .
Emperador, gavota.....	Moley .	Horas felices, id.....	Idem .	Los Mosqueteros, rigodones.....	Hernandez .
Violeta-Strauss, walses.....	Groger .	Lágrimas del Cielo, id.....	Idem .		

Coleccion completa de las piezas de baile más escogidas de los célebres maestros **Strauss**, **Kaulich** y **Fahrbach**, y todo el repertorio de las obras que ejecutan las Sociedades de Conciertos.

GRAN DEPOSITO DE PIANOS

de la célebrada casa de Erard y de las acreditadas de Pleyel, Boisselet, de Marsella y Bord.

DOBLE GARANTIA

garantiza la legitimidad de la marca de los expresados fabricantes y todo defecto de construccion.

Se remiten á provincias toda clase de pedidos, encargándonos de su embalaje y trasporte hasta el punto de consignacion.

Catálogos y listas de precios corrientes.

Esta casa, que cuenta con numerosos é inteligentes corresponsales en España y en el extranjero, se encarga de toda clase de comisiones y negocios que se relacionen con el Arte Musical.